

Revista Electrónica de Psicología Política

Decisión y Crueldad

Adrián Manzi

Estudiante egresado de la Lic. en Psicología

Universidad Nacional de San Luis

e-mail deliriomanzi@hotmail.com

En tiempos de guerra y mas aún en tiempos de invasión, se hace nítido ver a los humanos reducidos a cero; se completa la noción de crueldad, que se confunde, que se justifica cuando se hace en nombre del bien sobre el mal. En los estudios de la intersubjetividad social estas definiciones se hacen necesarias; como así también los estudios de la intrasubjetividad individual ya sea de Bush, de Hussein, o de algún general mesiánico, también es fundamental para el entendimiento de la dinámica, en este caso, mundial. Para los hombres del nuevo siglo pienso que el nombre del mal (o la palabra "el mal ") no puede ser usado por nadie para justificar o para librarse de la responsabilidad en caso de GROSSO error o de MORBOSA acción y menos a niveles altos de estructura social. Me refiero a lo mundial. Pensar en malos y buenos es añejo, dicotómico y antidialéctico. Hay que aprender a delimitar en los discursos políticos, económicos, de análisis social, cuándo se está haciendo uso del tradicional paradigma binario en la semántica de la nombrada investigación a nivel social, o en la demagogia del discurso político, e incluso en una mera opinión sobre un tema. Y en este caso que me compete, la inter y la intrasubjetividad, es plural y politónica. "La subjetividad es un fenómeno extremadamente complejo por cuanto combina aspiraciones emancipadoras, con pulsiones retrógradas, conservadoras y hasta fascistas, de orden nacionalista, étnico y religioso".²

Una vez entrado el viejo paradigma binario en escena es muy fácil confundirse y confundir. Las decisiones y las acciones que se realizan, como así también su análisis discursivo, y la crueldad aparece en escena. Desapercibida. Tan desapercibida que se vuelve común, natural. Lo cruel va a entrar en escena incondicionalmente, esto es, "condición misma de lo humano" , la responsabilidad es del sujeto y su reconocimiento pone el acento en la necesidad de acotamiento y de renuncia lógicamente de la crueldad, pero lo que se produce es un acotamiento y renuncia al reconocimiento del objeto como alteridad , como perteneciente a una misma condición de especie, de humano.

Cuando Lacan dice que el sujeto es acéfalo en la pulsión, no está diciendo que no hay conciencia de lo que un sujeto hace. Aquí el sujeto es el Sujeto del Inconciente . Este es a-nacrónico, a-temporal, compulsivo y repetitivo; en su

verdad sin saberla, sin poder dominarla. La crueldad entra en esta condición, en este nivel; por más que se sepa que en las acciones entra el componente de decisión que corresponde plenamente al sujeto. Pero: qué sujeto ?

Pero por más que se sepa o crea que la crueldad entra en esta condición de Sujeto del Inconciente, su constante aparición en un grupo muy poderoso bélicamente, se le va a otorgar el perdón o la justificación y lograr disminuir el grado de responsabilidad. Aunque la decisión de la acción cruel sea del sujeto del inconciente, a nivel social es una decisión civil. Tiene implicancia en múltiples niveles: nacionalista, étnico, religioso, en las pulsiones retrógradas.

Por lo tanto opino que hay que darse cuenta cuándo alguien -o una institución- se está justificando como así también a la hora de hacer o leer un análisis o investigación; para tener una mejor aprehensión de la realidad, de otras intersubjetividades intrasubjetivas, para responder desde una posición mas abarcativa y no binaria. Para mi no hay ley de obediencia debida en estos casos, la decisión corresponde plenamente al sujeto civil. Por los efectos, por las consecuencias.

Por lo demás, opino que la crueldad es aquella noción que está existiendo en la mente de una persona del daño, perjuicio hacia otra persona (individual o colectiva), a nivel psicológico, físico, material, económico, social y hasta cultural en el momento de su acción verbal o física, ya sea momentánea o perpetuada, ya sea si produce placer o no en el ejecutante, y con la presencia de un tercero que de cuenta de la supuesta noción de daño en el ejecutante.

Hay que reconocer y tener pleno conocimiento de estos sujetos, gobiernos, instituciones, grupos humanos, etc., que se manejan con sus otros de manera a-objetal, violenta, cruel, si esto quiere decir reducir a cero al otro. El otro pierde condición de existencia propia en cierta medida, pasa a ser una mera prolongación del sujeto. Esto es lo que aporta el psicoanálisis.

Es lo que puede hacer posible una mejor distinción entre las víctimas y victimarios, entre dominados y dominadores, un mayor conocimiento sobre aquel actor social que impone condiciones socio-históricas, para situarlo desde polifacéticos puntos en relación a nosotros, para adoptar una mejor posición ante este, no dicotómica, para definirlo mejor, para adoptar una posición de existente real ante éste, una real posición en calidad de otro. " !Cuidado, este tipo está ciego !" hay que decirse.

1 Egresado de la carrera de Psicología, Universidad Nacional de San Luis. E-mail: deliriomanzi@hotmail.com

2 Felix Guattarí. Caosmosis. Editorial Manantial.
Daniel Waibrot. Pagina 12. 3 de abril del 2003.

3 J.A.Miller. Sujeto Supuesto Saber. Colección Orientación Lacaniana. Vol. 7.